



Frank Strobel dirige a la OBC en 'El cavaller de la rosa' de Richard Strauss con proyección de la película incluida

“Saquemos el cine mudo del museo”



MAITE CRUZ

Viene, seducido.
 El cineasta alemán rodó *El caballero de la rosa* oyendo la

música de Strauss al piano. Arriba, el director Frank Strobel en L'Auditori

do. La música romántica tiende a ser densa, pero nuestra interpretación es más clara, menos pesada. De hecho, existe una grabación de 1928 con algunas partes dirigidas por Strauss en su primera pase londinense y en ellas se aprecia ese tempo ligeramente más veloz”. Pero ¿qué es lo que hizo Strauss exactamente con su propia música para esta película? “Usó su ópera como mosaico, tomando algunas de las partes pero cambiándolas de orden, creando algunas nuevas y eliminando todas las voces: aquí suena sólo la orquesta. En realidad construyó un gran poema sinfónico para ser interpretado fuera del foso”, comenta Strobel.

Strobel es capaz de restaurar los archivos de Moscú –cuando abordó *Alexander Nevsky* y la música de Prokofiev– pero también de tener hoy por hoy en cartel el concierto de la banda sonora de *Matrix* con Keanu Reeves proyectado en la pantalla.

“Tenemos mucha experiencia con el cine mudo –confiesa el músico alemán– y me gusta trabajar con imágenes en silencio, sin diálogos, sin ruidos, sólo la música... pero lo verdaderamente interesante es hacerlo con cine moderno. Nos muestra otra vez la calidad de la música en las películas, cuya estética cambia con el tiempo y se vuelve cada vez más vanguardista, menos hollywoodiense. La banda sonora es un nuevo arte del siglo XX y debe formar parte del programa de orquestas y teatros de ópera. Con ella se llega a mucha gente su relación con el cine la vincula a la juventud”.

MARICEL CHAVARRÍA
 Barcelona

Señalamos películas de hace un siglo pero de ningún modo pertenecen a los museos. Con la importancia artística que tiene la música que se compuso para ellas, estas cintas son una forma de arte que funciona por sí misma”. Frank Strobel (Munich, 1966), director artístico de la European FilmPhilharmonic y referente mundial de la música de películas, recalca este fin de semana –de hoy al domingo– en L'Auditori de Barcelona para dirigir a la OBC en una partitura excepcional: *El caballero de la rosa*, en la versión que el propio Richard Strauss arregló en 1925 para el cine partiendo de su propia ópera de mismo título. Apasionado de la música para el cine, Strobel brinda la ocasión de que el público disfrute de la música original

de Strauss en vivo a la vez que se proyecta este clásico de Robert Wiene (1873-1938), autor de *El gabinete del doctor Galigari* (1919). Algo similar a lo que debió ocurrir en Dresde en 1926, cuando el compositor ejerció de batuta durante el estreno de la película.

L'Auditori propone una velada similar a la del estreno de la película basada en la ópera de Strauss

Corría la década de los veinte, en pleno esplendor del cine mudo, cuando Strauss y su libretista Hugo von Hofmannsthal se lanzaron a colaborar en una película basada en su ópera cómica *El caballero de la rosa*, un enredo amoroso ambientado en la Viena del si-

glo XVIII que Strauss había estrenado en 1911. “Se produce una estrecha intercomunicación entre el filme y la música –explica Strobel al finalizar uno de los ensayos con la OBC–, porque la película se comenzó a rodar cuando Strauss ya tenía lista la partitura, de modo que fue interpretada al piano durante todo el rodaje, lo que da como resultado que los actores reaccionan a la música, y que la atmósfera y el montaje van acorde con ella”.

Iniciado a través del piano, Frank Strobel se formó en musicología e historia del arte y desde los ochenta se ha entregado a la dirección musical. Edita y dirige música de clásicos del cine mudo y se ha especializado en arreglar e interpretar nuevas músicas: *Acorazado Potemkin* (Shostakovich), *Metrópolis*, *Nosferatu*, *Romeo y Julieta*... Parte de sus proyectos se han editado en DVD (*La Nueva Babilonia*, *El tesoro* o este

mismo *El caballero de la rosa*).

“Esta partitura de Strauss es una de las grandes de la música clásica y sólo las buenas orquestas pueden tocarla, porque es muy virtuosa, requiere de muchos colores distintos y de una gran concentración por parte de todos y cada uno de los músicos para ir variando el temperamento”, comenta. Y L'Auditori le parece un lugar “magnífico” para este programa, tiene espacio para colgar una gran pantalla que se divisa desde todas las localidades.

Siendo que la película le obliga a mantener el tempo original que planteó Strauss, Strobel se felicita por contribuir a poner orden: “Se había ido ralentizando demasia-